

se forja, allá en sus creaciones,
el caro bien que perdió.

Al solitario mendigo
mece en lecho de flores,
y le muestras tus favores
cual á opulento señor.
Escudada con tu abrigo
su miseria desafia:
que en tí calma su agonía,
y halla tregua á su dolor.

Mientras tu influjo divino
los párpados adormece,
el corazón no padece
de la tierra la esquivez.
En tí nos brinda el destino
el descanso y la quietud,
y en tu florido ataúd
mofa del mal la altivez.

Sueño, ven, alivia el peso
con que la mente batala.
Ven, adormece y acalla
su continuo padecer.
No hay en la vida un suceso
que pueda al hombre halagar;
es su destino llorar
la condicion de su sér.

Que brinda amores el mundo
con su copa engañadora,
y mayor daño atesora,
que el placer que nos mintió.
En tu letargo profundo
tregua hallará mi tormento;
se aquietará el pensamiento,
que harto ya se fatigó,

Sueño, ven á mi súplica ferviente
y embarga mis sentidos fatigados:
en tus risueños brazos reclinados,
del mundo burlarán el aliciente.
¿Qué importa ya del astro refulgente
renunciar á los rayos fulgurados?
¿Qué olvidar los objetos mas preciados
que adora el hombre con amor ardiente...?

Del sueño en la morada placentera
mi dicha encontraré, mi paz segura;
y al terminar tan mísera carrera
de inquietud, de aflicción y desventura,
volará el alma á la celeste esfera
que eterno galardón nos asegura.

S. Rubio.

MEJORAS LOCALES.

No sin razon emitimos nuestras ideas en uno de los números anteriores, respecto á la necesidad de la construccion de un Muelle en esta Capital: como por encanto, hemos visto celebrarse reuniones de diferentes clases, y muy principalmente de comerciantes acomodados, que conociendo al cabo sus verdaderos intereses, se han propuesto dar el mayor impulso á su realizacion sin levantar mano: hemos leído una esposicion laconica y fundada, dirigida á la municipalidad, para que por conducto de la autoridad superior de la provincia se elevase al Gobierno de S. M., y se consiga un objeto tan útil y que tan felices resultados debe producir

á esta provincia. Repetidas veces se han ocupado de este pensamiento personas interesadas en el fomento del país, y promovieron su egecucion sin que su voz tuviese éco en el ánimo del Gobierno.

No se nos ocultan las causas que produjeron una resistencia tan tenaz: parecia ser que el engrandecimiento de Almería, principalmente en la construccion del Muelle, afectaban en algun tanto las negociaciones de otra provincia; y se sostuvieron supuestos inconvenientes para impedirlos, que á nuestro modo de ver carecian en algun tanto de fundamento. La imposicion de arbitrios era sumamente suave,